Entrevista No. 20, Grupo 22
Tomada el 11 de noviembre del 2004, Santiago de Cuba
Entrevistadas: G[redacted] I[redacted] H[redacted]

CRISTINA: Cómo se llama?
G[redacted]: G[redacted] I[redacted] H[redacted]
CRISTINA: y nació aquí en Santiago de Cuba?
G[redacted]: si nací en Santiago de Cuba
CRISTINA: Y su familia es santiaguera?
G[redacted]: si es santiaguera pero mi abuela era gallega, española y mi abuelo era africano
CRISTINA: y sabes, nació en Africa o nació en Cuba?
G[redacted]: Sus descendientes son africanos y la familia algunos salieron un poco para la raza gallega y un poco para la raza africana, en parte yo salí para la raza negra, la raza africana y me motivó ir al Africa a cumplir con esa
CRISTINA: En qué año estuvo en Africa?
G[redacted]: Yo fui al Africa en el año 88 y regresé en el año 90
CRISTINA: ah muy bien, entonces hasta el final de la misión
G[redacted]: de la misión
CRISTINA: y que lugares conoció en Angola?
G[redacted]: Yo estuve en el sur de Africa, cerca de Namibia, conocí parte de la vida namibiana y parte de la vida angolana porque como estábamos en la frontera de Namibia y Angola allí se conocieron los dos países el namibiano y el angolano
CRISTINA: Ajá, tal vez recuerda sus impresiones cuando pisó por primera vez tierra africana, Cuál era su impresión de Africa?
G[redacted]: Ya por motivo de algunos compañeros ya sabía como iba a enfrentarse a la pobreza, aquellas cosas de tantas enfermedades malignas que había, por esa parte ya te decían como te iba a sorprender de estar allí en un país donde prácticamente uno se adaptó al medio por que casi tienen una tradición muy parecida a la de uno aquí fundamentalmente a las personas que viven en el campo, porque como ellos viven muchos en la selva y aquí las personas del campo tienen un anticuerpo que le permite estar en aquella selva y vivir allí. Muchas cosas eran diferentes pero muy parecidas, parecidas, lo único la pobreza que existía allí, que nosotros la mayoría que estaban se adaptaron, pero otros no pudieron adaptarse porque no pudieron tener esa cantidad de anticuerpo para estar allí y padecían de paludismos y eso pero otros si
CRISTINA: Usted no?
G[redacted]: No, no nunca me dio paludismo, no se parece que me adapté a convivir con ellos y lo que si tuve mucho tiempo que lo apoyé y me dirigí mucho a ellos porque era capaz de llevarles el agua, la comida a su zona donde ellos radicaban y vivían y como estaba dentro de ellos, convivía con ellos no noté la diferencia, la diferencia de raza ni de nada porque parecíamos talmente que éramos africanos
CRISTINA: Entonces conviviendo con el pueblo en el monte, así lo entendí se sintió a gusto, se trataban bien, se entendían bien o hubo también diferencias o, cómo se sintió allí con ellos?
G[redacted]: No, no con ellos uno se sentía de lo mejor porque eran personas que aunque tenían poca cultura, poco nivel y poca cultura, ellos su cultura eran muy humildes, ellos prácticamente las personas, los angolanos, pasaban por al lado tuyo y te saludaban en su dialecto baleco, intú y pasaban de nuevo y volvían a saludarte y eso es parte del cubano, el cubano tiene eso también que cada vez que se encuentra con un amigo lo saluda y lo vuelve a ver y lo vuelve a saludar y entonces allí ese tipo de relación de ellos era así

social y mientras más, ellos vieron personas que nunca lo maltrataron, porque si hubieron parte, eran colonia portuguesa, ellos pensaban que todavía sus amos iban a regresar allí y vivían con esa, al contrario nosotros le decíamos vamos ellos no van a regresar más y regresen a sus casas porque vivían fuera de las casas y se iban para los alrededores a hacer quimbos que eran casitas ahí en un zanjón o una chispaca ellos se bañaban y hacían todas sus cosas y cuando nosotros llegamos allí le pusimos agua potable, le pusimos todo, medicamentos, le aportábamos todo y ellos se vieron como si fueran totalmente otra personas y se le enseño muchas cosas. Ellos como decir, nosotros cogíamos su dialecto, captábamos su dialecto y ellos enseguida captábamos el de nosotros, yo para decir algo que nosotros decíamos cualquier palabra obscena o algo ellos enseguida no tenía que repetírselo 100 veces ni nada, ellos enseguida captaban el español, captaban las palabras. Yo estuve en una región que hablaban por señas y cuando llegamos allí al paso del tiempo empezaron a hablar y a decir palabras, nos decían cubano bueno, cubano hermano, cubano enseña, todas esas frases
CRISTINA: Y ustedes hablar el idioma africano?
G[redacted]: Si, si y nosotros enseguida captamos y era complicado porque allí existen muchos dialectos porque no es fácil, tu estaba aquí en una región y oía un dialecto conyana, les llamaban ellos, hablaban otro tipo de idioma, otro dialecto y en una semana tu te adaptaba enseguida tu lo oía, el cubano enseguida le contestaba. Si ellos pasaban por al lado tuyo y te decían wananeco nawa y tu le decía intú y ya ellos sabían que tu le estaba dando los buenos días, así era como uno iba captando su dialecto. El otro era el portugués que nosotros rápido lo acogimos enseguida
CRISTINA: si porque son muy parecido. Y en cuanto a las costumbres de ellos se parecían, había diferencia, por ejemplo hablaban de comida, de música, costumbres?
G[redacted]: Bueno la comida en parte nosotros teníamos que decirle que aprovecharan su comida, porque yo estuve en un lugar que le decían kuway, era una playa inmensa liadísima y entonces tenían mucho frutales y viandas y eran tan exageradas las cosas allí, los plátanos eran unos plátanos inmensos, las cebollas se daban grandísimas y todo era tan virgen que uno le decía pero como nosotros en Cuba sembramos y la tierra nos da la cebolla más chiquita y guineo más chiquito y aquí todo se da grande, tiraban una red en el mar y sacaban una estiba de camarones ellos mismos se dedicaban a esa pesca. Los plátanos lo echaban en una tanqueta y lo maduraban y otra cosa que nosotros le hacíamos intercambios, le dábamos un suponer una caja de saldinas y ellos nos daban un macho, que allá ellos le llaman chingulo, era siempre ilógico porque cuando matábamos el macho, lo pelábamos y le echan un poquito de agua le salían muchos parásitos y entonces no nos los podíamos comer y se lo volvíamos a dar, se lo regalábamos y ellos aprovechaban esa carne y ahí eran poco tenían muchas cosas, en el sur de Africa no tenían vestimenta, las mujeres andaban desnuda y uno le decía no prima tienen que buscar siempre, porque uno la ayudaba en ese medio de podía la pobreza
CRISTINA: y entonces en cuanto a la vida cotidiana que vió usted, hubo cosa que le chocó, que le gustó
G[redacted]: Bueno, nosotros estábamos como se dice cumpliendo con un deber y no podíamos relacionarnos mutuamente con lo que es el amor, pero allí se veían muchas africanas idénticas a la de nuestro país y así no teníamos ninguna diferencia, simplemente esa pobreza que había, o sea no se veía tal diferencia entre el prieto que se daban un color aceptable más o menos al de color de ellos a veces se pasaban para las tropas porque así se podía ayudar más a ellos, porque la diferencia no era tal diferencia, simplemente lo único que había la pobreza que ellos tenían y en la cultura ellos bailan mucho el baile folclórico, ellos bailan mucho lo folklórico, si aquí se fuera un poco más,

podía uno hasta coger un poco más hasta del ritmo, porque ellos tiene un florclor natural de ellos, el baile rítmico que sale de ellos, ellos lo tienen en la sangre
CRISTINA: Hubo algo que influyo en su vida la experiencia africana, dejó una huella?
G[redacted]: Bueno a mi sí, quisiera volver a visitar. Dejé tantas personas, niños, un jefe, que le decían Marbelio, de una tribu de no se cuantos niños y no se cuantas mujeres y él al frente de todas esa gente era una cosa grande, su propia alimentación, aquel como le decían ellos que eso era para ellos su comida preferida el bisango, a ellos le gustaba mucho eso.
CRISTINA: y que es el bisango?
G[redacted]: Eso le llamaban ellos a un producto como una harina, ellos le dicen al maíz nillo, una harina con yuca, las yucas la enterraban, la dejaban podrir y entonces después la rayaban podrida como si fuera una masa y se ingerían eso
CRISTINA: Y le gustó eso?
G[redacted]: Bueno en parte había que, si tu lo visitaba y ellos te brindaban, ellos primero probaban y se estaban tiempo y uno decía no me brindan y era para no temerle que te podían envenenar, después te brindaban y como usted no le podía decir que no, tenía que probarlo y comer toda aquella cosa, la bebida la fabricaban.
CRISTINA: Y cómo era la bebida?
G[redacted]: la bebida la fabricaban con una fruta de maíz con millo, ellos fermentaban aquello y hacían un serpentín y salía a gota a gota y hacían su bebida
CRISTINA: alcohólico
G[redacted]: fuerte muy fuerte, (una voz explica que en Cabinda ellos se subían a una palma le hacía un calado y le ponía una botella y eso era funchi) eso era funchi, funchi
CRISTINA: Bueno y cuando volvió a Cuba se sintió más cubano, un poco africano, cómo era el sentimiento?
G[redacted]: Bueno, yo no sé si a él le ha pasado esto, yo a veces he estado durmiendo y he dado grito y he hecho como una hiena y entonces al lado mi familia me han dicho que tu tienes me he despertado y no se si son cosas que por el tiempo que tu te desprende de algo así. Cuando nos topamos dos amigos y empezamos hablar idioma, seguimos igual no se nos olvida, hablamos portugués normal, conllama y a veces estamos en una tomadera y al gente dice que están hablando estos, todo se queda dentro
CRISTINA: Muy bien si no se le ocurre otra anécdota, algo importante por mi ya
G[redacted]: Si me pongo hablar de Africa tengo que ponerme vaya dentro de aquel continente, porque yo si caminé, nosotros hicimos la caravana por la victoria e hicimos muchos movimientos, mucho público y en cada poblado de ellos era diferente, ellos habían muchos que nos íbamos de un lugar nosotros rodábamos 20, 30 kilometros y cuando llegábamos al paradero que ya hacíamos huecos, al poco rato se te aparecía el negro ese y tu le decía y que tu hace aquí, primo ten que falar eu aquí, decía primo ten que estar detrás de cubano, detrás de uno como si fuéramos de su familia, ellos abandonaban el lugar y volvían. Yo tuve uno que le mataron el papá y la mamá y el teniente lo recogió y lo tuvo en la unidad y el dormía junto conmigo y todas sus cosas dentro de la unidad era un cubano más
CRISTINA: y el vino a Cuba o lo dejaron?
G[redacted]: No vino, el teniente hizo la gestión y se lo dieron
CRISTINA: y vive aquí ya como cubano 100%
G[redacted]: Como cubano
CRISTINA: Quizás sería interesante, usted lo ubica?
G[redacted]: No porque el teniente era de la Habana, Ciudad Habana y era muy pequeño y hace ya tanto que no se sabe, son 24 años
CRISTINA: Bueno entonces